

Miércoles 2 de junio - 1943

Palabras peligrosas

23
nada

En un cable publicado hace dos o tres días en los diarios de Santiago, pude leer el siguiente párrafo, que formaba parte de un tierno llamado que el presidente Roosevelt hacía a unos obreros en huelga: "Si esta huelga no es terminada antes del mediodía del jueves, vuestro gobierno adoptará las medidas necesarias para proteger el interés nacional y los derechos legítimos y las propiedades de las compañías afectadas, como asimismo los derechos de los trabajadores patriotas que desean trabajar."

La lectura de este párrafo me dejó estupefacto. Trabajadores patriotas... ¿Qué significa esto? ¿Significa, acaso, que los trabajadores norteamericanos se dividen ahora en trabajadores patriotas y trabajadores no patriotas? ¿Y significa que en tanto que a los trabajadores no patriotas les interesa sobremanera el mejoramiento de su bienestar económico, a los trabajadores patriotas sólo les interesa el sudar la gota, sin importarles el salario que ganen o las horas de trabajo que deben cumplir? Si esto fuera así ^{sería preciso} ~~habría que~~ reconocer que los trabajadores patriotas son ^{pero} ~~nada más que~~ unas acémilas, ^{Sucesión Manuel Rojas ©} ~~mucho me temo~~ ^{este caso dichos} ~~sin embargo,~~ que en ~~estas circunstancias~~ los obreros ~~patriotas~~ sólo existan en la imaginación de las compañías afectadas y en las palabras de Mr. Roosevelt.

Todos sabemos que las fábricas y las minas de Estados Unidos trabajan hoy a "full time", es decir, a rajacinchita, y sabemos también que las compañías propietarias de esas minas y de esas fábricas no las hacen trabajar en esa forma sólo porque el amor a la patria las empuje a ello, no. A ellas van a dar una gran parte de ^{los} ~~esas~~ miles de millones de dólares que forman hoy el fantástico presupuesto de la nación norteamericana. Y si esto es como es, ya que nadie, sea obrero o sea dueño de fábrica, poeta o carpintero, trabaja para perder sino que para ganar -- aunque esa ganancia no sea únicamente material --, ¿por qué, lo que en las compañías propietarias resulta patriótico, en los obreros en huelga resulta antipatriótico? No lo entiendo.

Por muy grande que haya llegado a ser la figura de Roosevelt, por mucho que sus manos sean hoy, para mucha gente, como las manos de Dios, que tan pronto pueden dar como quitar, no vacilamos en tildar de peligrosas sus palabras. No debería haberlas pronunciado. Por unas parecidas palabras fueron asesinados hace poco, en un país sudamericano, muchos humildes hombres.

Manuel Rojas

CELICH UC
 Centro de Estudios de Literatura Chilena
 Sucesión Manuel Rojas ©